

de que se encargó, entendió dicho señor Coma, que como había la vacante del Sr. Camillo en el distrito segundo, el Sr. Barbany debía continuar en el cargo. Este criterio equivocado i antilegal lo respetaron sus compañeros, por considerarle hombre de leyes y capacitado para tal resolución, dando así mayoría en el Consistorio al Sr. Torras.

Al encontrarse en frente del Sr. Torras en la cosa pública, como este no hacía nada mas que política, lo combatió superficialmente aunque conviviendo y amparándole siempre en el fondo de toda cuestión, y sus compañeros del Consistorio cansados de esta estraña comedia, resolvieron por fin no asistir a las sesiones, alegando que no querían compartir sus responsabilidades con la desastrosa administración del Sr. Torras y su Coalición Liberal Democrata (?) máxime, al darse cuenta que el Sr. Coma no cumplía lo prometido publicamente, sino que hacía siempre el caldo gordo, como vulgarmente se dice, al Sr. Torras.

Sus amigos del Centro de «Acció Granollerina» muchas veces le habían pedido explicaciones de su estraño proceder, alegando él siempre, que no quería supeditarse a ninguna orientación porque todo lo que hacía, era simplemente lo que le dictaba su conciencia. Estas explicaciones, en reunión, eran muy frecuentes, pero siempre confusas y llenas de una desorientación sin límites, pero pronto se convencieron los de «Acció» que el Sr. Coma no podía cumplirles en sus promesas porque, según de publico se dice, mediaron ciertos pactos y compromisos secretos, que en cierta fecha quedaron grabados en el fondo de su corazón, siendo causa de serios disgustos internos que se reflejaban amenudo en su semblante, pero se dice que no tiene otro remedio que actuar en esta desastrosa forma; forma incomprendible, forma que bien podrian llamarle sus amigos y electores de traición pero estos nunca así lo han pensado. Coma no puede ser traidor, porque para serlo se necesita fuerza de voluntad y resolución, y esto nunca lo tendrá Coma. Sus pasados amigos se han hecho cargo de la fuerza moral que sobre él ejercen los otros dos del terceto Torras y Puntas.

Cuando sus compañeros resolvieron no asistir a las sesiones, como hemos dicho anteriormente, él entendió que debía asistir a las mismas y al hacerle

notar que sus amigos y electores protestaban de su asistencia, contestó (desconcertadamente por cierto) que prescindía en absoluto de ellos, porque entendía que su obligación era asistir a ellas.

Todo esto motivó acres censuras por parte de sus amigos, atribuyéndolo los mas a lijerezas suyas y a falta de criterio propio, tildándole de *Pastetas*, pero todo esto no traspasó, oficialmente, los umbrales del Centro d'«Acció Granollerina», limitándose los de más categoría a compadecerse de su irresolución e ineptitud, atribuyéndolo como hemos dicho antes, a compromisos contraídos con Torras y Puntas.

Mientras esto sucedía, el órgano del Sr. Torras, publicaba artículos y sueltos ensalzando el proceder del Sr. Coma, llegando afirmar, que dicho Sr. se había dado de baja de «Acció» y el Sr. Coma callaba, esperando sin duda, el ser combatido para hacer de *Victima*, pero los de «Acció» no cayeron en la red, contestando simplemente al notar su silencio, que cuando hablara Coma hablarían ellos.

Estas alabanzas pronto cesaron; los de «Acció» prescindieron de su concurso olvidándole como si no estuviera en el mundo, y el Sr. Coma se encontró solo, tan solo que da lástima, pues incluso los elementos del Sr. Torras, lo creen hoy un ser inofensivo, y sin alma, tanto es así, que durante las pasadas elecciones de Diputados Provinciales, ninguno de los bandos pidió su apayo, y esto que en otros tiempos nadie sabía hacer nada sin su concurso, porque entendían que su *pico de oro* era indispensable.

¡Cuanta lástima dá verle ahora tan arrinconado sin que nadie recuerde que esté en el mundo, después de haber dado tantos mitins y conferencias! El pueblo ya no le tiene en cuenta para nada, porque sabe que sus palabras no tienen ninguna fuerza moral, porque como hemos dicho antes, lo mismo aplaude hoy una gestión como la censura mañana o si no, mirad lo que dijo el próximo pasado sábado en la sesión del Ayuntamiento, con referencia a la gestión del Sr. Torras al frente de la Alcaldía.

Ensalzó su actuación administrativa, diciendo que su paso por la Alcaldía era de lo mas honrado que en nuestro pueblo habíamos tenido, y que era digno de aplaudir su paso por ella, porque solo hacía administración dejando separada la política.

¿Habeis visto caso mas absurdo? ¿Donde está Sr. Coma la administración? ¿Ha hecho el Sr. Torras desde la Alcaldía otra cosa que política? ¡Ah Sr. Coma! Esta es su última claudicación y va poniéndose V. mas y mas en ridículo ante el pueblo porque, precisamente, hay un hecho para él que no ha tenido V. una sola palabra de censura; el intento de excluir de las listas electorales a un número respetable de vecinos, sin otra causa que la de no ser amigos suyos y si esto no es hacer política Sr. Coma, le diremos que vaya V. con la música a otra parte, porque esto solo puede decirlo un desgraciado o un sujestionado.

Es muy lamentable por cierto, que un hombre relativamente joven, con título académico, con su *pico de oro*, por sus lijerezas y por falta de resolución, se vea privado de alternar, y tener la confianza de sus hermanos de pueblo, porque todos le creen un ser inútil, estando convencidos de que se deja llevar por cualquiera, y capaz de hacer todos los ridículos, mientras le digan que sabe mucho de hablar. ¡Pobre hombre! Si tuviera que escuchar mi consejo, le diría sinceramente, pensando hacerle un favor, que levantara el domicilio de este pueblo y que se quedase en su casa a purgar sus lijerezas y desaciertos, porque solo así, guardando silencio y reflexionando unos cuantos años, puede rehabilitarse y tomar una orientación fija que le permita hacerse acreedor de la confianza del pueblo.

POR TELÉFONO

Hay en el mundo gente que lo mismo sirve para un fregado que para un barrido y en este caso se encuentra el Sr. Coma, que hace año y medio que a grandes voces decía que el Sr. Torras Villá era un malvado, que tenía mal corazón y que él, era el causante del mal estado del Ayuntamiento de esta villa, y ahora resulta que de lo dicho nada, toda vez que en la sesión del sábado pasado puso al Sr. Torras y Villá como el mejor Administrador de este pueblo, a lo que nosotros decimos; menos hablar y vengan pruebas pues con palabras no nos convence a nosotros ni a nadie.

A las veletas se les deja en el tejado, que es al único sitio que estan bien, para poder girar según el viento que hace.

* *

Que lástima Granollerenses que el jueves pasado no hubieseis tenido la dicha de poder ver y oír la gran pasada musical que os tenían preparada por segunda vez los «Demócratas de doublé» y que se vieron precisados a suspenderla a causa del gran remojon que dieron a vuestro electo diputado provincial Ex-Alcalde de esta villa.

Según nos indicaron, el remojón debía ser de agua verdaderamente fría, porque le dió un ataque que le privó de levantarse del sillón que ocupaba, lo que dió lugar a diversos comentarios por parte de los que concurrieron a la sesión.

¡De cuantas ridiculezas es causa el exceso de barra!

Tip. de J. Joseph.—Granollers.